



# Visibilizando a un actor político de la Guerra del Pacífico: El papel de Manuel Velarde en los gobiernos de Francisco García Calderón y Lizardo Montero (1881-1883)

Artículos originales: HISTORIA

Recibido: 20/04/2021

Aprobado: 25/06/2021

Publicado: 14/10/2021

**Julio Abanto Chani**  
*Universidad Nacional Mayor de San Marcos*  
[julioabanto80@gmail.com](mailto:julioabanto80@gmail.com)

## RESUMEN

Manuel Velarde fue un importante político y militar que tuvo un importante protagonismo durante la Guerra del Pacífico (1879-1884). Gracias a la información inédita proporcionada por diversas colecciones documentales, se reconstruye su participación política tras la caída de Lima (enero 1881), en especial durante los gobiernos de Francisco García Calderón, donde fue ministro de Gobierno, y Lizardo Montero (siendo jefe del ejército en el sur, ministro de Guerra y presidente del Consejo de Ministros) y que no había sido analizadas con mayor profundidad por la historiografía peruana. Asimismo, se pone en relieve el carácter de Velarde como articulador y operador político al alternar sus funciones como funcionario de gobierno con el fortalecimiento de las relaciones con otros personajes de las altas esferas políticas afines al civilismo (Camilo Carrillo en Arequipa, Francisco García Calderón en Chile y Manuel María del Valle en La Paz) y la alianza con Bolivia y el general Campero.

**PALABRAS CLAVE:** Manuel Velarde, Guerra del Pacífico (1879-1883), Gobierno de García Calderón (1881), Gobierno de Lizardo Montero (1882-1883), Alianza Perú-Bolivia (1879-1884).

## Visualizing a political actor in Pacific War: The role of Manuel Velarde in the governments of Francisco García Calderón and Lizardo Montero (1881-1883)

### ABSTRACT

Manuel Velarde was an important man, politician, and military who had a relevant role during the War of the Pacific (1879-1884). Thanks to the unpublished information provided by various documentary collections, his political participation is reconstructed after the fall of Lima (January 1881), especially during the governments of Francisco García Calderón (where he was Minister of Government) and Lizardo Montero (as Chief of the South Army, Minister of War, and Chairman of the Council of Ministers), which had not been analyzed in greater depth by the Peruvian historiography. Likewise, the character of Velarde as a political articulator and operator is notorious for alternating his functions as a government official with the strengthening of relations with other figures in the high political spheres related to civilism (Camilo Carrillo in Arequipa, Francisco García Calderón in Chile and Manuel María del Valle in La Paz) and the alliance with Bolivia and General Campero.

**KEYWORDS:** Manuel Velarde, Pacific War (1879-1883), Government of García Calderón (1881), Government of Lizardo Montero (1882-1883), Peru-Bolivia Alliance (1880-1884).

## Introducción. Manuel Velarde: un actor político y militar gravitante en la Guerra del Pacífico (1881-1883)

**M**anuel Velarde fue un personaje político de primera línea que ha sido poco examinado por la historiografía peruana, a pesar de la importancia que tuvo durante los años de ocupación chilena tras la caída de Lima (1881-1883) en los gobiernos de Francisco García Calderón (1881) y Lizardo Montero (1882-1883). En ese sentido, Velarde tuvo una importante carrera militar y política que se inició en 1873 cuando asumió el cargo de prefecto de Cajamarca, reemplazando a Miguel Iglesias, su principal opositor político años después<sup>1</sup>. Luego sería senador por Cajamarca (1874-1878) y prefecto del Callao.

Al estallar la guerra en 1879, fue destacado al sur junto a las fuerzas peruanas en Tarapacá y estuvo en contacto permanente con Montero.<sup>2</sup> Participó en la batalla de San Francisco que terminó en derrota para el ejército aliado y fue sometido a juicio por ese mal resultado. Sin embargo, fue repuesto en el mando con una división en la batalla de Tacna (1880) y tras las derrotas en San Juan y Miraflores (1881) se adhirió al presidente Francisco García Calderón y formó parte del gabinete como ministro de Gobierno (1881) y luego al gobierno de Montero como jefe militar (1882), ministro de Guerra y primer ministro del gobierno de Montero (1882-1883), siendo obligado a renunciar en mayo de 1883 por la amenaza de censura del Congreso de Arequipa en mayo de 1883 (Gálvez, José Francisco & García, Enrique, 2016: 184; De la Puente Candamo & De la Puente Brunke, 2016: 38).

Para reconstruir los episodios biográficos de Velarde entre 1881 y 1883 utilizaremos principalmente la documentación proveniente de la Colección Velarde del Archivo del Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú, el Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores y el Archivo del Instituto Riva Agüero

de la Pontificia Universidad Católica del Perú<sup>3</sup>. Esta información hace explícita las facetas de la actividad política de Velarde: como funcionario público en los diversos gobiernos peruanos y como operador político que coordina, cuestiona, debate, critica y sostiene una posición dentro de la esfera del civilismo en Lima y Arequipa. Además, es de resaltar su estrecha relación con la legación peruana en La Paz (Manuel María del Valle) y el presidente boliviano Narciso Campero. Esta parte de la historia retoma una pregunta que ha transitado en la opinión pública del Perú a lo largo de los años y ha sido atendida por diversos historiadores (Parodi, 2001: 65-75, 109-118; Abanto, 2017a: 179-185): ¿Bolivia continuó apoyando al Perú luego de la batalla de Tacna en mayo de 1880?

### 1. La participación de Velarde en el gobierno de Francisco García Calderón (1881)

#### *Gestiones de Velarde en el Ministerio de Gobierno (marzo-noviembre de 1881)*

Tras la caída de Lima en manos de las fuerzas chilenas en enero de 1881, Piérola se replegó hacia el centro del país y dejó un vacío de poder que fue aprovechado por las fuerzas políticas opositoras. El gobierno de García Calderón se conformó el 23 de febrero luego de diversas reuniones entre diversas fuerzas políticas: el partido nacional pradista, el partido civilista y el círculo salitrero (Abanto, 2012:43-59; Ballón, 2006: 73-75; López, 2020: 251-253; Guerra: 1991). Una de las primeras acciones del flamante presidente fue nombrar a su gabinete, encabezado por Aurelio Denegri (presidente del Consejo de Ministros y Hacienda), Manuel Velarde (Gobierno), Camilo Carrillo (Guerra), Manuel María Gálvez (Relaciones Exteriores)<sup>4</sup>.

La noticia fue difundida por todo el país, produciendo diversas reacciones a favor y en contra del nuevo gobierno, asentado en La Magdalena. A pesar de las duras críticas como ser calificados de traidores,

1 Archivo del Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú. En adelante AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 19, carpeta 139. Carta de Miguel Iglesias a Manuel Velarde. Cajamarca, 14 de junio de 1873.

2 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 19, carpeta 141. Carta de Lizardo Montero a Manuel Velarde. Arica, 13 de setiembre de 1879.

3 Agradezco las facilidades al historiador Alex Ortegal por las facilidades al archivo del MNAHP.

4 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 7, carpeta 9. Apuntes para la Memoria del Ministerio de Gobierno a cargo del coronel Manuel Velarde dirigido al Congreso de Chorrillos. Magdalena, 12 de julio de 1881.



muchos animaron a Velarde a seguir adelante, pues la división política del partidismo mostraba «al Perú dividido en estas circunstancias, cuando debía reunir todos sus esfuerzos para poner término inmediato a las calamidades en la guerra»<sup>5</sup>. Sin embargo, estas críticas no solo provenían del Perú, sino también de Bolivia, lo que hacía más complicado el inicio de las negociaciones de paz.

El camino fue difícil y los resultados para consolidarse en el país no fueron los que esperaba García Calderón, ya que solo se registraban desastres tras desastres en los inicios de su gestión: nadie del pierolismo respondió a favor de su llamado al pierolismo para abandonar el poder, fracasó en la instalación de nuevos prefectos y consiguió derrotas estrepitosas con las expediciones pacificadoras que debían tomar las regiones de Áncash con Recabarren y Junín con Santa María (Abanto, 2012: 64-71; López, 2020: 261-264; Guerra, 1991). En ese sentido, la tarea de Velarde como ministro de Gobierno, desde marzo de 1881, fue establecer la comunicación con las nuevas autoridades que nombrase el presidente provisorio en diversas regiones del país, llevando el mensaje de paz honrosa (sin cesión de Tarapacá). Además, realizó las siguientes acciones<sup>6</sup>:

- Buscar las adhesiones de los departamentos, provincias y distritos a favor del gobierno provisorio. Esto implicó buscar la unidad y reconocimiento de los jefes políticos del norte (Montero), centro (Cáceres) y sur (Del Solar), pero no tuvo éxito.
- Supresión de las municipalidades dictatoriales y el restablecimiento de los concejos provinciales, conforme a la Constitución de 1860.
- El Congreso de Chorrillos le pidió convocar a elecciones para elegir a los diputados titulares y suplentes de la provincia de Lima. De esta forma, completaban el quórum para iniciar sesiones.
- Brindar todas las facilidades para que los demás congresistas que viniesen a la capital llegasen sin obstáculos del pierolismo.

- Organizar la guardia civil y la gendarmería. Sin embargo, por la carencia absoluta de armamento y municiones se creó solo una guardia urbana.

El panorama desolador para el gobierno de García Calderón cambió radicalmente con la intervención de Estados Unidos y la intensa actividad desplegada por Juan Federico Elmore, agente diplomático en Estados Unidos, en una operación conjunta que implicó la participación de la Secretaría de Estado norteamericano, la compañía Sociedad de Crédito Industrial de París y el círculo salitrero al cual pertenecía el presidente provisorio como presidente de la Compañía Salitrera del Perú. Este plan se materializó con el envío del general Stephen Hurlbut, ministro plenipotenciario de Estados Unidos en el Perú, y fue quien impulsó el cambio progresivo de la correlación de fuerzas, fortaleciendo a García Calderón en desmedro de Piérola en Ayacucho (Abanto, 2017a: 54-58; Ballón, 2006: 137-147, De la Puente Candamo & De la Puente Brunke, 2016: 56; McEvoy, 2016: 362-366).

Luego de la instalación del Congreso de Chorrillos, se autorizó al presidente provisorio iniciar negociaciones de paz con los diplomáticos chilenos en agosto de 1881, pero sobre la base de no efectuar cesiones territoriales, es decir, no entregar Tarapacá. Por ello, las reuniones entre García Calderón y su canciller con Patricio Lynch no llegaron a ningún acuerdo porque, además, los peruanos solicitaban incluir en las conversaciones a representantes de Bolivia<sup>7</sup>.

Al comprobar que no llegarían a ningún acuerdo favorable a los intereses chilenos, desde Santiago se tomó la decisión de destruir al gobierno provisorio, desarmando a su guardia (5 de setiembre)<sup>8</sup> y capturando su caja fiscal (27 de setiembre). Al día siguiente, Lynch decretó la suspensión de todo tipo de autoridad peruana, con excepción de las municipales<sup>9</sup>, por lo cual García Calderón fue desconocido como presidente por las fuerzas chilenas.

5 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 3, carpeta 62. Carta de C. Basadre al coronel Manuel Velarde. Tacna, 26 de marzo de 1881.

6 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 7, carpeta 9. Apuntes para la Memoria del Ministerio de Gobierno a cargo del coronel Manuel Velarde dirigido al Congreso de Chorrillos. Magdalena, 12 de julio de 1881.

7 Cablegrama de Patricio Lynch al Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile. Lima, 4 de agosto de 1881. En: Partes oficiales en la Guerra del Pacífico. 1880-1882. Pág. 76.

8 Cablegrama de Patricio Lynch al Ministerio de Guerra de Chile. Lima, 5 de setiembre de 1881. En: Partes oficiales en la Guerra del Pacífico. 1880-1882. Pág. 81.

9 Cablegrama de Patricio Lynch al Ministerio de Guerra de Chile. Lima, 27 de setiembre de 1881. En: Partes oficiales en la Guerra del Pacífico. 1880-1882. Pág. 85.

A pesar de estas acciones represivas, se produjo un hecho que cambió drásticamente todo el panorama político: el 10 de octubre, Lynch confirmó la rebelión contra el régimen de Piérola de las tropas de ejército del sur en Arequipa y también en Puno<sup>10</sup>. Se había derribado al otrora poderoso Alejandrino del Solar y fue reemplazado por el coronel De la Torre como jefe político militar del sur.

Este cambio y el abandono posterior de otros jefes militares a Piérola, se efectuó confiando en la promesa de una paz honrosa, es decir, sin cesión territorial «acogiéndose bajo su bandera los buenos hijos del Perú»<sup>11</sup>. En ese sentido, Velarde, como responsable de coordinar con las regiones y aprovechando su condición de ministro de Gobierno, se encargó de confirmar que el contralmirante Montero y los departamentos del norte se habían adherido al gobierno provisorio (aunque Piura sería uno de los últimos departamentos en los que resistieron de las autoridades pierolistas<sup>12</sup>) y esperaba que pronto Cáceres en el centro tomase la misma decisión<sup>13</sup>.

*La actitud de Velarde frente a la caída de García Calderón y la rearticulación del gobierno provisorio (noviembre-diciembre de 1881)*

Para evitar una mayor desproporción en el respaldo al gobierno provisorio, desde Santiago se dispuso que el 7 de noviembre se detuviesen y enviasen a Chile como prisioneros al canciller Manuel María Gálvez y al presidente García Calderón<sup>14</sup>. El primero sería liberado en junio de 1882<sup>15</sup> y el segundo en 1884. Asimismo, García Calderón le explicó a Velarde que había sido

confinado en Quillota. Le pedía apoyar a Montero para mantener la unidad porque si la división y el cisma se apoderaba de nuevo del escenario político, el Perú se perdería.<sup>16</sup> Mientras tanto, Montero era informado de que el Congreso de Chorrillos lo había nombrado vicepresidente de la República y que se le enviarían a Cajamarca todos los datos sobre las negociaciones de paz<sup>17</sup>. Velarde saludó su trayectoria militar, poniéndose al servicio de la legalidad y no de la dictadura<sup>18</sup>.

Con García Calderón prisionero, el gabinete de ministros dejó de funcionar. Sin embargo, el peso de la influencia de las negociaciones del presidente García Calderón con Hurlbut todavía dejaban huella. Sobre todo, con el asunto del protocolo de Chimbote para instalar una base naval norteamericana, el cual fue un rumor que se consideró necesario despejar por parte de los diplomáticos chilenos Altamirano y Novoa, pues pretendían utilizarlo contra el gobierno provisorio frente a la nueva misión diplomática de Estados Unidos de W. Trescot. Para diciembre, Lynch afirmaba que Washington había rechazado tal protocolo<sup>19</sup>, siendo tensa la relación entre los representantes de Estados Unidos e Inglaterra en Lima, Hurlbut y Saint John, respectivamente<sup>20</sup>.

El 7 de diciembre, Manuel Velarde como exministro de Gobierno se entrevistó con Altamirano y Novoa. El primero le leyó un telegrama de García Calderón sobre el protocolo de Chimbote, por lo que pidió acceder a todos los archivos de los Ministerios y del Congreso para verificar su existencia. Velarde les replicó que los documentos que solicitaban no tenían ninguna conexión con el protocolo. Aun así, los chilenos mantenían su desconfianza porque sabían que el gobierno provisorio aún sin García Calderón con-

10 Cablegrama de Patricio Lynch al presidente Santa María. Lima, 10 de octubre de 1881. En: Partes oficiales en la Guerra del Pacífico. 1880-1882. Pág. 87-88.  
 11 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 7, carpeta 29. Carta de Manuel Velarde al prefecto del departamento de Lima. Octubre de 1881.  
 12 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 3, carpeta 54. Carta de Mariano A. Alcázar al coronel Manuel Velarde. Lalaquis, 16 de noviembre de 1881.  
 13 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 7, carpeta 3. Ministerio de Gobierno. Carta del coronel Manuel Velarde al coronel José de la Torre, Jefe Superior de los Departamentos del Sur. Lima, 2 de noviembre de 1881.  
 14 Cablegrama de Patricio Lynch al presidente Santa María. Lima, 7 de noviembre de 1881. En: Partes oficiales en la Guerra del Pacífico. 1880-1882. Pág. 93.  
 15 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 3, carpeta 70. Carta de Manuel María Gálvez al coronel Manuel Velarde. Lima, 27 de junio de 1882.

16 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 19, carpeta 125. Carta de Francisco García Calderón a Manuel Velarde. Quillota, 22 de noviembre de 1881.  
 17 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 7, carpeta 28. Oficio del Ministerio de Gobierno al vicepresidente Lizardo Montero. Lima, 5 de octubre de 1881.  
 18 AMNAAHP. Legajo 7. Carpeta 20. Oficio del Ministerio de Gobierno al vicepresidente Lizardo Montero. Lima, 3 de noviembre de 1881.  
 19 Cablegrama de Patricio Lynch al presidente Santa María. Lima, 12 de diciembre de 1881. En: Partes oficiales en la Guerra del Pacífico. 1880-1882. Pág. 100.  
 20 Cablegrama de Patricio Lynch al presidente Santa María. Lima, 14 de diciembre de 1881. En: Partes oficiales en la Guerra del Pacífico. 1880-1882. Pág. 100.



tinuaba funcionando<sup>21</sup>. Posteriormente, Velarde se reunió con Altamirano y le confirmó que no contaba con el protocolo porque las copias fueron enviadas a Washington para su ratificación, siendo una medida excepcional otorgar a los Estados Unidos una licencia para establecer una estación naval en Chimbote y un depósito de carbón, conservando el Perú el derecho de conceder igual gracia a cualquier otro país<sup>22</sup>. García Calderón lo felicitó por registrar en secreto las conferencias que tuvo con los diplomáticos chilenos porque podrían ser una herramienta para el futuro<sup>23</sup>.

Por otro lado, Velarde no estaba realmente desconectado de lo que sucedía en el sur y su ambiente político. Recordemos que, para establecer un canal de comunicación con la capital y Cajamarca, Montero aprobó la conformación de la Delegación de Lima, integrada por los civilistas Manuel Candamo y Carlos Elías, quienes serían claves para la subsistencia del régimen de Montero en el primer semestre de 1882. (Abanto, 2017b: 182-184; De la Puente Candamo & De la Puente Brunke, 2016: 37-40, 63-68).

Mientras tanto, Velarde, como parte del núcleo original que dio vida al gobierno de García Calderón, guardaba comunicación con otro personaje vital: el capitán de navío Camilo Carrillo, quien luego de la rebelión de Arequipa (octubre de 1881) y destierro del presidente (noviembre) partió hacia el sur para hacerse cargo de la situación y verificar las condiciones del ejército y la prefectura, pues días antes el coronel De la Torre, jefe político militar del sur, había dispuesto la salida de la división del coronel Suárez hacia el Cusco con tres batallones, dos piezas de artillería y 50 húsares para unirse a la división del coronel Antayo en Cusco<sup>24</sup>, con el fin de marchar después sobre Ayacucho para capturar a Piérola y destruir las fuerzas que aún le eran leales.

Por esta razón, Velarde pidió a los prefectos del sur preparar la llegada de Carrillo<sup>25</sup>. Sin embargo,

esto cambió con el destierro de García Calderón porque el 22 de noviembre de 1881, Carrillo ya había salido de Lima con un pasaporte expedido por Lynch y se instaló temporalmente en Arica. Su intención era llegar a Puno, donde tenía negocios que atender y retirarse de la vida pública<sup>26</sup>. Mientras tanto, escenario político cambiaba rápidamente, ya que el centro y el norte reconocieron al gobierno provisorio por la influencia de la promesa norteamericana de paz sin cesión territorial<sup>27</sup>.

Por eso, en Arica Carrillo decidió cambiar su destino de viaje a Arequipa, hacia donde se dirigió y esperaba que pronto se le remitiesen los plenos poderes para ejercer como comisionado del gobierno en el sur<sup>28</sup>. El 7 de diciembre, llegó a la estación Tambo (Arequipa) procedente de Arica, siendo informado de la salida de la división del coronel Suárez, las gestiones del antiguo diplomático Miguel San Román en Bolivia para reencauzar las relaciones internacionales con Bolivia<sup>29</sup> y la confirmación de la renuncia de Piérola<sup>30</sup>.

## 2. La participación de Velarde en el gobierno de Lizardo Montero (1882-1883)

### *Reorganización, coordinaciones con Carrillo en Arequipa y el fracaso de la misión Trescot (enero-abril de 1882)*

En Cajamarca, Montero se enteró del apresamiento del presidente García Calderón y de su nombramiento como sucesor constitucional, por lo que asumió el mando supremo en esa ciudad el 15 de noviembre de 1881. Por ello, dirigió una carta a Velarde avisándole que venía formando su gabinete y esperaba contar

21 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 7, carpeta 18. Informe de la conferencia con los diplomáticos chilenos Altamirano y Novoa. Lima, 7 de diciembre de 1881.

22 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 7, carpeta 18. Informe de la conferencia con los diplomáticos chilenos Altamirano y Novoa. Sin fecha.

23 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 19, carpeta 129. Carta de Francisco García Calderón a Manuel Velarde. Quillota, 16 de enero de 1882.

24 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 3, carpeta 63. Carta de José M. Diez Canseco al coronel Manuel Velarde. Arequipa, 22 de noviembre de 1881.

25 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 7, carpeta 3. Ministerio de Gobierno. Carta del coronel Manuel Velarde al coronel José de la

Torre, Jefe Superior de los Departamentos del Sur. Lima, 2 de noviembre de 1881.

26 Archivo Histórico Riva Agüero de la Pontificia Universidad Católica del Perú. En Adelante, AHRA-IRA-PUCP. Colección Denegri. Documento FDL 1627. Carta de Camilo Carrillo a José Manzanares. Arica, 22 de noviembre de 1881.

27 AHRA-IRA-PUCP. Colección Denegri. Documento FDL 1627. Carta de Camilo Carrillo a José Manzanares. Arica, 30 de noviembre de 1881.

28 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 3, carpeta 53. Carta de J. Manzanares a Camilo Carrillo. Tacna, 5 de diciembre de 1881.

29 AHRA-IRA-PUCP. Colección Denegri. Documento FDL 1627. Carta de Camilo Carrillo a José Manzanares. Arequipa, 11 de diciembre de 1881.

30 AHRA-IRA-PUCP. Colección Denegri. Documento FDL 1627. Carta de Camilo Carrillo a José Manzanares. Arequipa, 18 de diciembre de 1881.

con su participación, a fin de lograr «la salvación de la honra y la integridad de la República»<sup>31</sup>. Sin embargo, Velarde decidió alejarse de la vida pública, por lo que Montero lamentó su apartamiento y esperaba que «en cualquier tiempo que te unas a mí te haré el distinguido lugar de que eres acreedor»<sup>32</sup>. En enero de 1882, se conformó el Consejo de Ministros de Montero: presidente y canciller Juan Arbayza, Jesús Elías en Gobierno, coronel Francisco García León en Guerra y Mariano Álvarez Calderón en Justicia. Momentáneamente, Elías y Arbayza administraban todas las carteras hasta la llegada de los demás ministros a Cajamarca. De esta manera, se reorganizaba el servicio público en medio de las condiciones excepcionales en las que quedó el país<sup>33</sup>.

Por otro lado, en Arequipa, Camilo Carrillo dio cuenta del envío de desertores chilenos provenientes de Tacna (8 individuos) y Arequipa (6 soldados) para un posible intercambio, y esperaba la próxima renuncia de Enrique Bustamante en la legación peruana en La Paz. Hasta ese momento, Montero no le había enviado a Arequipa sus instrucciones y solo sabía de la conformación del nuevo gabinete. Además, la división de Suárez se replegó hacia Puno luego de que Cáceres reconociera al gobierno provisorio<sup>34</sup>.

El 5 de febrero, Carrillo indicó que le costó muchísimo que De la Torre reconociera su carácter oficial de delegado especial en Arequipa y tuvo que aguantar varios desplantes, pero era «demasiado viejo ya para no conocer y apreciar los hechos en su verdadero valor»<sup>35</sup>. Estas relaciones eran tensas al establecer la dirección del ejército del sur y establecer el rumbo de la jefatura político militar del sur<sup>36</sup>. Para evitar nuevos males había escrito reiteradamente a Lima y esperaba que Montero ratificara sus facultades. Con

esos poderes, logró deponer y colocar nuevos prefectos en Apurímac, Cusco, Arequipa y Moquegua. Finalmente, logró destituir a De la Torre (De la Puente Candamo & De la Puente Brunke, 2016: 86-88; Abanto, 2017b, 87-88).

Para el 30 de marzo, Velarde dejó Lima y se trasladó hacia el sur debido a su nombramiento como comandante en jefe de las fuerzas de Arequipa, Puno y Moquegua, mientras que al coronel Belisario Suárez fue nombrado como jefe de las fuerzas militares en Cusco y Apurímac<sup>37</sup>. Asimismo, Carrillo aprobó la conformación del estado mayor general del ejército del sur, el cual tendría como jefe al coronel Manuel Velarde, subjefe al coronel Francisco Calmet y los ayudantes fueron los coroneles José Casapía, Germán Llosa, Mariano Céspedes, Aquiles Méndez y Manuel San Román<sup>38</sup>.

Para ese momento, Arequipa estuvo informada de las negociaciones de Montero con los comisionados norteamericanos Trescot y Blaine, y que una comisión civilista saldría de Lima hacia Huaraz para entrevistarse con el vicepresidente e integrada por: José A. García y García, Carlos Elías, Ramón Ribeyro y Diez Canseco<sup>39</sup>. Sin embargo, Montero no encontró el respaldo de Estados Unidos como esperaba, pues Trescot solo recomendó a Chile que reconociera al gobierno provisorio para iniciar las conversaciones de paz y regresó a Washington en mayo.

Asimismo, era previsible la próxima ocupación chilena del puerto de Mollendo y esperaba que el ejército del sur no se quedase de brazos cruzados porque «sería vergonzoso para nosotros y nos crearía una muy falsa posición ante el Gobierno de los Estados Unidos, que llegaría a creer que estamos en la absoluta imposibilidad de hacer toda resistencia»<sup>40</sup>. También se aconsejaba a Velarde tener recelo de Cáceres y su ejército porque podrían marchar contra Arequipa y que no convenía desmembrar el ejército del sur. Esta idea se reforzaría en 1883, negándole todo tipo de

31 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 19, carpeta 137. Carta de Lizardo Montero a Manuel Velarde. Cajamarca, 18 de noviembre de 1881.

32 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 19, carpeta 144. Carta de Lizardo Montero a Manuel Velarde. Cajamarca, 9 de diciembre de 1881.

33 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 19, carpeta 138. Carta de Lizardo Montero a Manuel Velarde. Cajamarca, 7 de enero de 1882.

34 AHRA-IRA-PUCP. Colección Denegri. Documento FDL 1627. Carta de Camilo Carrillo a José Manzanares. Arequipa, 8 de enero de 1882.

35 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 3, carpeta 56. Carta de Camilo Carrillo al coronel Manuel Velarde. Arequipa, 5 de febrero de 1882.

36 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 3, carpeta 79. Carta de Alfredo Gastón al coronel Manuel Velarde. Arequipa, 18 de marzo de 1882.

37 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 19, carpeta 142. Carta de Lizardo Montero a Manuel Velarde. Huaraz, 30 de marzo de 1882.

38 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 7, carpeta 35. Oficio de José Casapía al general en jefe del Estado Mayor General del Ejército. Arequipa, 22 de abril de 1882.

39 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 3, carpeta 74. Carta anónima al coronel Manuel Velarde. Lima, 15 de abril de 1882.

40 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 3, carpeta 72. Carta anónima al coronel Manuel Velarde. Lima, 3 de mayo de 1882.



apoyo al ejército del centro ante la persecución de tres poderosas expediciones chilenas.

### *La invasión chilena de Mollendo y la conferencia de Oruro (mayo de 1882)*

En mayo, Camilo Carrillo comunicó que las fuerzas chilenas habían ocupado Mollendo y que no se había puesto de acuerdo con el coronel boliviano Camacho, quien opinaba por una ocupación tranquila del puerto sin hostilidad alguna de las fuerzas de Arequipa. Sin embargo, Carrillo preparó una fuerza para desalojar a la guarnición chilena y dio las órdenes para preparar la defensa ante una posible expedición sobre Arequipa y Puno.

Le pidió a Manuel María del Valle, el nuevo jefe de la misión diplomática del Perú en Bolivia, enviar desde La Paz municiones para equipar al ejército<sup>41</sup>. Este confirmó que el gobierno boliviano había oficializado su pensamiento: no consideraba que la ocupación de Mollendo fuese necesariamente una intervención militar, por lo que le pidió paralizar un enfrentamiento con la guarnición chilena hasta la llegada del coronel Velarde junto a él a Oruro para entrevistarse con el presidente boliviano Campero y establecer las medidas más convenientes para este caso<sup>42</sup>. Con esa respuesta, Carrillo suspendió toda operación militar contra Mollendo, disponiendo la defensa de la costa y ordenó que el coronel Velarde, comandante en jefe del ejército del sur del Perú, saliera en el acto en el tren Arequipa-Puno para dirigirse a Bolivia y así dar alcance a Del Valle en La Paz para salir luego hacia Oruro<sup>43</sup>.

El 16 de mayo, se reunieron en esa ciudad el general Campero, Del Valle y el coronel Velarde para discutir qué actitud tomarían los ejércitos del Perú

y Bolivia en el caso de una invasión chilena sobre Arequipa<sup>44</sup> y señalar el *modus operandi* del gobierno boliviano, por lo que Campero aseguró que no se mantendría indiferente ante la suerte del Perú. Por otro lado, la respuesta que debía darse requería tener un estudio más detenido, pues el ejército boliviano estaba acantonado en Oruro y no podía abandonar este punto porque dejaría desguarnecida toda su frontera. Por ello, Campero pensaba que no podía librarse combate sin ser completamente perjudicial «por el inútil derramamiento de sangre y la destrucción de una ciudad importante»<sup>45</sup>. Si no se podía resistir, el ejército peruano debía retirarse a Puno para reunirse con el ejército aliado (como ya lo habían hecho en San Francisco (1879) y Tacna (1880)<sup>46</sup>) y en su retirada debían destruir todas las líneas férreas existentes.

Por su parte, el coronel Velarde indicó que tenía confianza en la participación de la población arequipeña y «expresó que antes de perderse en la retirada, debe morir matando y concluyó opinando por la defensa en Arequipa después de cuyo combate el caso inesperado de un desastre podría efectuarse la concentración de tropas en Puno»<sup>47</sup> y desde allí unirse con las fuerzas que enviase Campero. Este plan de repliegue de Arequipa a Puno era uno muy similar al que intentó adoptar Montero en octubre de 1883, pero fracasó estrepitosamente y terminó con su huida de esa ciudad. Veamos con mayor detalle las condiciones de la retirada que proponía Campero:

[...] saliendo el ejército y la guardia nacional a ocupar posiciones ventajosas fuera de la ciudad que en el caso de un desastre, se replieguen las fuerzas sobre la población para hacer allí su defensa, con el auxilio del pueblo y que ocupada Arequipa por las fuerzas chilena, se verifique la segunda retirada sobre Puno, para dar entonces, lugar a las

41 AMNAAHP. Legajo 7, carpeta 33. Telegrama de Camilo Carrillo, delegado del sur, a Manuel M. del Valle. Anexo en Memorándum entre el presidente de Bolivia Narciso Campero y el ministro plenipotenciario del Perú en Bolivia, Manuel María del Valle. Parte 2. Oruro, 16 de mayo de 1882.

42 AMNAAHP. Legajo 7, carpeta 33. Telegrama de Manuel M. del Valle a Camilo Carrillo, delegado del sur. Mayo de 1882. Anexo en Memorándum entre el presidente de Bolivia Narciso Campero y el ministro plenipotenciario del Perú en Bolivia, Manuel María del Valle. Parte 2. Oruro, 16 de mayo de 1882.

43 AMNAAHP. Legajo 7, carpeta 33. Telegrama de Camilo Carrillo, delegado del sur, a Manuel M. del Valle. Mayo de 1882. Anexo en Memorándum entre el presidente de Bolivia Narciso Campero y el ministro plenipotenciario del Perú en Bolivia, Manuel María del Valle. Parte 1. Oruro, 16 de mayo de 1882.

44 AMNAAHP. Legajo 7, carpeta 33. Memorándum entre el presidente de Bolivia Narciso Campero y el ministro plenipotenciario del Perú en Bolivia, Manuel María del Valle. Parte 2. Oruro, 16 de mayo de 1882.

45 AMNAAHP. Legajo 7, carpeta 33. Anexo en Memorándum entre el presidente de Bolivia Narciso Campero y el ministro plenipotenciario del Perú en Bolivia, Manuel María del Valle. Parte 1. Oruro, 16 de mayo de 1882.

46 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 7, carpeta 26. Oficio de la legación del Perú en Bolivia al Ministerio de Relaciones Exteriores. La Paz, 22 de mayo de 1882.

47 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 7, carpeta 26. Oficio de la legación del Perú en Bolivia al Ministerio de Relaciones Exteriores. La Paz, 22 de mayo de 1882.

evoluciones militares encimadas por S.E. el Sr. General Campero, lo que, en tal caso considera oportuno. Para llevar a cabo este propósito, estima conveniente que el ejército boliviano se escalone en los departamentos de Oruro y La Paz hasta el territorio del Perú y que asumiendo el Excmo. Sr. General Campero la dirección de la guerra, de entonces a los Ejércitos aliados la dirección que aconseje el curso de los acontecimientos<sup>48</sup>.

Finalmente, Campero aceptó el plan en su condición de director de la guerra y destacó la energía de Velarde, quien vino exclusivamente desde Arequipa para fijar la posición del sur. Por su parte, la Delegación de Lima no envió nuevas instrucciones sobre la ocupación de Mollendo<sup>49</sup>.

*Continuación de los preparativos militares, el fracaso del pacto tregua de Bolivia y la visita a La Paz (junio-diciembre de 1882)*

En junio, aún continuaban los preparativos militares contra una posible ocupación del sur. Sin embargo, también se hacían notorios los desentendimientos entre Velarde y Carrillo, pero gracias a la intermediación de la Delegación de Lima y César Canevaro pudo superarse. La disputa se había suscitado sobre la decisión de replegar las tropas de Moquegua contra las fuerzas chilenas o afianzar las negociaciones de tregua que venía gestionando el agente boliviano Juan Crisóstomo Carrillo en el Perú.<sup>50</sup> Sin embargo, su misión en Lima y Huaraz fracasó (abril-julio de 1882) y no pudo conseguir la aprobación del pacto de tregua de parte del canciller peruano Álvarez Calderón y el vicepresidente Montero. Por lo que regresó con las manos vacías a La Paz. (Parodi, 2001: 57-72; Abanto, De la Puente Candamo & De la Puente Brunke, 2016: 139-143, Abanto, 2017b: 191-193).

Sobre este incidente, Camilo Carrillo consideró que no había firmeza en el gobierno para firmar la

paz: todas la deseaban, pero nadie quería firmarla, ni siquiera una tregua. «Falta, pues, valor para desafiar el sacrificio inmediato, y nadie se exhibe para mostrar la situación»<sup>51</sup>. De esta decisión, se lamentaría luego Montero porque en Arequipa retomaría la idea de tregua, nombrando a un nuevo representante: Manuel María del Valle, quien gestionaría la aprobación del pacto de tregua en noviembre de 1882. Sin embargo, este gesto fue demasiado tardío porque Chile ya no estaba interesado en llegar a un entendimiento con los aliados, pero sí con Bolivia. (Parodi, 2001: 57-72).

Por otro lado, en julio, Carrillo indicó a Velarde que previendo el retiro de las tropas chilenas de Mollendo, dispondría el cambio de fuerzas entre Cachendo y Vitor, y esperaba recibir los nuevos zapatos procedentes de Bolivia y Apurímac. Por ello, partiría para Santa Rosa con 150 hombres que servirían de base para un futuro batallón dirigido por su hermano Baltazar Velarde y esperaba armarlos con rifles Remington N° 43. También venía organizando a la guardia nacional con población arequipeña y con la tropa convaleciente del hospital.<sup>52</sup>

Entre junio y julio, Velarde preparó sus fuerzas y recibió por encargo de Camilo Carrillo diversos envíos, como:

- 10 de julio: Un tren de Arequipa con 60 reses a los campamentos, 70 quintales de maíz y fondos, siendo posible también el cambio de armamento para la división que comandaba<sup>53</sup>.
- 14 de julio: Un tren que le remitía 5000 soles plata, 250 carneros, 30 reses, 80 quintales de maíz y 83 quintales de papas.<sup>54</sup>
- 18 de julio: Un tren de Puno 150 hombres de Cusco para el ejército que comandaba en Tambo y también había recibido 522 pares de zapatos de Bolivia para los batallones Piquiza y Grau.<sup>55</sup>

48 AMNAAHP. Legajo 7, carpeta 33. Anexo en Memorandum entre el presidente de Bolivia Narciso Campero y el ministro plenipotenciario del Perú en Bolivia, Manuel María del Valle. Parte 1. Oruro, 16 de mayo de 1882.

49 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 3, carpeta 66. Carta Camilo Carrillo al coronel Manuel Velarde. Arequipa, 10 de julio de 1882.

50 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 3, carpeta 77. Carta de José Miguel Vélez al coronel Manuel Velarde. Lima 24 de junio de 1882.

51 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 3, carpeta 66. Carta Camilo Carrillo al coronel Manuel Velarde. Arequipa, 10 de julio de 1882.

52 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 3, carpeta 68. Carta de Camilo Carrillo al coronel Manuel Velarde. Arequipa, 14 de julio de 1882.

53 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 3, carpeta 66. Carta Camilo Carrillo al coronel Manuel Velarde. Arequipa, 10 de julio de 1882.

54 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 3, carpeta 68. Carta de Camilo Carrillo al coronel Manuel Velarde. Arequipa, 14 de julio de 1882.

55 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 3, carpeta 65. Carta de Camilo Carrillo al coronel Manuel Velarde. Arequipa, 18 de julio de 1882.

- 21 de julio: Un tren con 17 reses y 1500 soles, y le pedía estar atento a la movilización de sus fuerzas de la división en Vitor (cuartel de Yanahuara), la artillería (cuartel de Santa Marta) y la caballería<sup>56</sup>.

A fines de agosto, Montero llegaba a Arequipa e Iglesias lanzó el Manifiesto de Montán en Cajamarca, por el cual se separaba al norte del gobierno provisorio y convocó a una Asamblea macrorregional que lo nombraría como nuevo presidente regenerador del Perú. Es decir, para fines de 1882 existían dos presidentes: Iglesias en el norte y Montero en el sur. Por esta razón, el vicepresidente peruano estrechó sus relaciones con Bolivia y en diciembre visitó La Paz para reunirse por primera y única vez con Campero. En ese contexto, Velarde había sido nombrado ministro de Guerra y era parte de la comitiva peruana. El 6 de diciembre, Montero le confirmó que el Senado boliviano había dispuesto el ascenso al grado de general junto a César Canevaro y Andrés Avelino Cáceres<sup>57</sup>, un honor dispensado por la república aliada<sup>58</sup> y a la vez era una «recompensa en fuerte sus desvelos y fatigas constantes desde la inauguración de la desgraciada guerra» hasta ese momento<sup>59</sup>.

### *Nombramiento como presidente del Consejo de Ministros y el surgimiento factor Iglesias (enero-febrero de 1883)*

El 10 de enero de 1883, Camilo Carrillo presentó su renuncia como presidente del Consejo de Ministros<sup>60</sup> y fue reemplazado por el coronel Velarde el 17 de enero en ese puesto y el Ministerio de Gobierno<sup>61</sup>, siendo felicitado por diversas personalidades, entre ellas por Pedro Alejandrino del Solar, exjefe políti-

co militar del sur durante la dictadura de Piérola<sup>62</sup> y también por García Calderón, quien venía negociando condiciones de paz con Cornelius Logan en Chile, pero lamentó la salida de Carrillo al considerarla inoportuna<sup>63</sup> y agregó que a pesar de que había sombras sobre su conducta, esperaba que en el futuro se reivindicase pronto<sup>64</sup>.

Uno de los principales problemas que tiene que enfrentar Velarde fue la secesión del norte en manos de Iglesias, quien se había proclamado como presidente regenerador (Abanto, 2012). La noticia de esta situación de anarquía causó bastante preocupación, «por los términos del mensaje del Gral. Iglesias; deseo digo, que no sea la muerte de la Alianza como generalmente se teme, por las consecuencias, que puede producir dentro y fuera del Perú».<sup>65</sup> Por esta razón, Velarde fue nombrado el 16 de febrero como comisionado del gobierno en el norte para detener la rebelión y poner fin a la «comedia de Cajamarca», que generaba una mala imagen del Perú en el exterior.<sup>66</sup> En su ausencia sería reemplazado en Arequipa por los ministros Oviedo y Vélez.<sup>67</sup>

Mientras tanto, se tomarían adicionalmente otras medidas contra Iglesias, como borrar del escalafón militar a sus secuaces Vento y Antay, siendo perseguidos por las fuerzas de Cáceres que marchaban para el norte.<sup>68</sup> A pesar de todas estas gestiones, Velarde no llegó a salir de Arequipa y esto fue saludado por García Calderón porque de sucumbir Iglesias por las armas habría obtenido prestigio y en Lima todos quedarían desengañados sobre su alcance real<sup>69</sup>. En

56 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 7, carpeta 36. Carta de Camilo Carrillo al coronel Manuel Velarde. Arequipa, 21 de julio de 1882.

57 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 19, carpeta 140. Carta de Lizardo Montero a Manuel Velarde. La Paz, 6 de diciembre de 1882.

58 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 3, carpeta 71. Carta de Herrera al coronel Manuel Velarde. Puno, 5 de diciembre de 1882.

59 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 3, carpeta 75. Carta de Armando Vélez al coronel Manuel Velarde. Lima, 26 de diciembre de 1882.

60 Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores. En adelante ACMRE. ACMRE. CC 651. F 18. Oficio del Ministerio de Relaciones Exteriores a Camilo Carrillo. N° 2. Arequipa, 10 de enero de 1883.

61 ACMRE. CC 651. F20. Oficio del Ministerio de Relaciones Exteriores a Manuel Velarde. N° 8. Arequipa, 17 de enero de 1883.

62 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 3, carpeta 111. Carta de Pedro Alejandrino del Solar. Sucre, 24 de enero de 1883.

63 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 19, carpeta 127. Carta de Francisco García Calderón a Manuel Velarde. Valparaíso, 6 de febrero de 1883.

64 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 19, carpeta 113. Carta de Francisco García Calderón a Manuel Velarde. Valparaíso, 28 de marzo de 1883.

65 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 3, carpeta 106. Carta de Miguel Aguirre al coronel Manuel Velarde. Cochabamba, 9 de febrero de 1883.

66 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 3, carpeta 104. Carta de Manuel María del Valle al coronel Manuel Velarde. La Paz, 2 de marzo de 1883.

67 ACMRE. Caja 283, file 15. Arequipa. 1883. F 3. Decreto del vicepresidente Lizardo Montero. N° 219. Arequipa, 16 de febrero de 1883.

68 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 3, carpeta 105. Carta de Manuel María del Valle al coronel Manuel Velarde. La Paz, marzo de 1883.

69 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 19, carpeta 113. Carta de Francisco García Calderón a Manuel Velarde. Valparaíso, 28 de marzo de 1883.

lugar de Velarde se nombró a Jesús Elías como nuevo jefe político militar del norte y tuvo a Huaraz como centro de operaciones, entrando en contacto con el general Cáceres en el centro. Aunque, las relaciones iniciales de Elías no fueron fáciles porque A. Becerra le informó a Velarde que tuvo problemas con él por la atención que se le brindó al coronel Recabarren, quien marchaba hacia el norte para reunirse con Cáceres.<sup>70</sup>

Por otro lado, la comunicación entre la legación del Perú en Bolivia con Velarde era permanente. Del Valle le informó que era necesario evitar que la prensa de Arequipa entrase en polémica e intercambio de ofensas con la de La Paz porque podían azuzar a los sectores opuestos a la alianza. Un ejemplo eran los artículos publicados por el diario El Perú, el cual mostraba al gobierno peruano como «humillados y avasallados ante los chilenos y que pedimos la paz de rodillas». Del Valle pedía que en el futuro los periódicos se abstuvieran de abordar la cuestión internacional y debían ser sancionados, sin llegar a restringir el derecho a la expresión de la opinión pública.<sup>71</sup>

*El nuevo Congreso en Arequipa, las acusaciones contra Montero y la renuncia de Velarde (marzo-mayo de 1882)*

Luego de una discusión sobre cuál camino debía tomar el Perú, Montero aprobó a fines de 1882 la convocatoria de un nuevo Congreso en Arequipa, luego de verificarse que era inviable reunir a los parlamentarios del Congreso de Chorrillos (1881). Sin embargo, para marzo de 1883, Del Valle estaba preocupado por las noticias que llegaban a Bolivia sobre la forma como se estaban eligiendo a los nuevos parlamentarios, habiéndose detectado casos de dualidades y hasta trialidades en algunas provincias (Abanto, 2012: 149-152; Manrique, 1988). Del Valle hizo una predicción que se convertiría en realidad en mayo al censurarse a Velarde: «¡Ya veo zarandear el gabinete Velarde porque no hizo la guerra, no mató a los chilenos como perros y no tiene llenas las arcas nacio-

nales, para pagar las dietas de los representantes de la Nación!».<sup>72</sup>

Pese a todo, el escándalo estalló en medio de un momento crítico<sup>73</sup>: se había verificado la falsificación de actas electorales para favorecer el ingreso de parlamentarios afines a Montero, dejando en Del Valle una penosa impresión porque aspiraba a un puesto como diputado o senador para contribuir con el país con su experiencia diplomática y no deseaba involucrarse con esos actos de corrupción que violentaban el sufragio electoral.<sup>74</sup> Por ello, le reclamó a Velarde su silencio en este asunto tan grave.<sup>75</sup> Esto escaló a tal punto que se discutió en una sesión de Consejo de Ministros, donde se imputó directamente la responsabilidad de Montero y este al verse inculcado presentó su renuncia, que no fue aceptada y se exhortó a que se retomaran las elecciones con la mayor transparencia posible (Manrique, 1988).

A fines de marzo, Del Valle le confirmó a Velarde que sí asistiría al Congreso<sup>76</sup> para cumplir con sus deberes con el Perú y dar los informes sobre la situación de Bolivia. Velarde temía que el funcionamiento del Congreso arriesgaría la posición de su gabinete, aunque Del Valle no era de esa idea y estaba más preocupado era las negociaciones de Iglesias en Lima.<sup>77</sup> Pero, había un segundo problema: según Del Valle, había gente interesada en hacer una revolución, poniendo a un lado a García Calderón y nombraría como nuevo presidente a Montero. Eso le parecía descabellado, pues ambos debían mantenerse en sus mismos puestos y así se lo diría directamente a Montero porque «funesto sería para el Perú y cuan dañoso para su crédito, para su dignidad y aun para

70 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 3, carpeta 107. Carta de A. Becerra al coronel Manuel Velarde. Moro, 27 de abril de 1883.

71 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 3, carpeta 102. Carta de Manuel María del Valle al coronel Manuel Velarde. La Paz, 23 de febrero de 1883.

72 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 3, carpeta 104. Carta de Manuel María del Valle al coronel Manuel Velarde. La Paz, 2 de marzo de 1883.

73 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 3, carpeta 83. Carta de Manuel María del Valle al coronel Manuel Velarde. La Paz, 10 de marzo de 1883.

74 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 3, carpeta 107 Carta de Manuel María del Valle a César Canevaro. Arequipa, marzo de 1883.

75 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 3, carpeta 94. Carta de Manuel María del Valle al coronel Manuel Velarde. La Paz, 23 de marzo de 1883.

76 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 3, carpeta 101. Carta de Manuel María del Valle al coronel Manuel Velarde. La Paz, 6 de abril de 1883.

77 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 3, carpeta 103. Carta de Manuel María del Valle al coronel Manuel Velarde. La Paz, 31 de marzo de 1883.



su propia conveniencia sería dejarse llevar por los consejos no siempre desinteresados»<sup>78</sup>.

En esa línea, García Calderón expresó que no dudaba de la integridad de Montero y su influencia en la elección de los representantes al Congreso de Arequipa, a pesar de que por cartas de Lima que le anunciaban que sería eliminado del escenario político. García Calderón señalaba que «si el Congreso me quitara la carga que tengo a cuestas, en vez de quejarme se lo agradecería de corazón[...]. Pero comprendo que no lo hará, porque eso sería dar gusto a Chile».<sup>79</sup> Por otra parte, Del Valle confirmó que marcharía hacia Arequipa el 23 de abril y esperaba sumar esfuerzos en medio de los difíciles momentos que vivía el Perú.<sup>80</sup>

El Congreso fue inaugurado por Montero el 22 de abril y a partir de ese momento la relación del Parlamento con Velarde fue tensa. El 15 de mayo, el vicepresidente Montero no aceptó la renuncia de Velarde, a pesar de la amenaza de censura del Congreso, ya que tenía su confianza absoluta.<sup>81</sup> Sin embargo, dos semanas después, Velarde presentó su renuncia irrevocable y lo hizo acompañado con todo el gabinete.<sup>82</sup> Esta declinación fue lamentada por muchos actores políticos como Carlos Elías, prisionero en Chile y miembro de la Delegación de Lima, y opinó por un acuerdo entre los partidos políticos para unificar la posición de paz junto en una nueva Asamblea Constituyente.<sup>83</sup>

Para el 29 de mayo, se nombraron a los siguientes ministros: Mariano Nicolás Valcárcel (Presidencia del Consejo de Ministros y Relaciones Exteriores), Miguel Vélez (Justicia), Federico Herrera (Gobierno), coronel Juan Ibarra (Guerra) y

Ladislao de la Jara (Hacienda)<sup>84</sup>. Mientras tanto, en mayo Iglesias afianzaba su acercamiento con Chile al firmarse el protocolo de paz que sería la base del futuro tratado de Ancón: cesión incondicional de Tarapacá, retención por 10 años de Tacna y Arica con un posterior plebiscito y relación con los acreedores extranjeros. (Pereyra, 2015: 160-165; Abanto: 2012: 155-157).

### *La caída de Huamachuco, la Comisión Denegri y la defensa de Arequipa (julio-octubre de 1883)*

La caída de Huamachuco agudizó la situación política del país y, a partir de ese momento, Campero jugaría un papel clave porque juzgaba «[...] que Bolivia no vendrá con sus ejércitos a defender al Perú, pero entiendo que no será indiferente ni nos dañará»<sup>85</sup>. Mientras tanto, en Lima los pierolistas se adherían a Iglesias y los civilistas buscaban conformar una fusión de partidos. Fruto de esas discusiones y desentendimientos se constituyó una comisión integrada por Aurelio Denegri y Miguel A. de la Lama, la cual desembarcó el 11 de setiembre en Mollendo.<sup>86</sup> Mientras tanto, Velarde partió hacia La Paz y esperaba nuevas noticias sobre la comisión Denegri.<sup>87</sup>

El 20 de setiembre, se confirmó que, si Montero no contestaba favorablemente a abrir negociaciones de paz, Denegri pasaría hacia Chile para entrevistarse con García Calderón. Pero, esto no fue necesario porque Montero tenía la autorización del Congreso para negociar la paz y buscaría el entendimiento con los partidos políticos, pero sin incluir a Iglesias<sup>88</sup>. Por ello, Vélez apoyó el envío de un agente confidencial a Lima para que lograra esos dos objetivos, siendo el elegido Guillermo Seoane, secretario de la legación peruana en Bolivia. El gobierno de Montero firmó

78 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 3, carpeta 101. Carta de Manuel María del Valle al coronel Manuel Velarde. La Paz, 6 de abril de 1883.

79 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 19, carpeta 113. Carta de Francisco García Calderón a Manuel Velarde. Valparaíso, 28 de marzo de 1883.

80 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 3, carpeta 84. Carta de Manuel María del Valle al coronel Manuel Velarde. La Paz, 14 de abril de 1883.

81 ACMRE. CC 651. F44. N° 63. Oficio del Ministerio de Relaciones Exteriores a la Presidencia del Consejo de Ministros. Arequipa, 19 de mayo de 1883.

82 ACMRE. CC 651. F 46. Oficio del Ministerio de Relaciones Exteriores al vicepresidente Lizardo Montero. N° 68. Arequipa, 28 de mayo de 1883.

83 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 3, carpeta 99. Carta de Carlos Elías al coronel Manuel Velarde. Valparaíso, 10 de octubre de 1883.

84 ACMRE. Caja 283, file 7. Arequipa. 1883. F 1. Oficio del Ministerio de Relaciones Exteriores a la Presidencia del Consejo de Ministros. Arequipa, 29 de mayo de 1883.

85 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 3, carpeta 119. Carta de Mariano Nicolás Valcárcel al coronel Manuel Velarde. Arequipa, 23 de agosto de 1883.

86 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 3, carpeta 97. Carta de José M. Vélez al coronel Manuel Velarde. La Paz, 13 de setiembre de 1883.

87 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 3, carpeta 91. Carta de Alejandro Hartley al coronel Manuel Velarde. Arequipa, 13 de setiembre de 1883.

88 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 3, carpeta 88. Carta de José Miguel Vélez al coronel Manuel Velarde. Arequipa, 20 de setiembre de 1883.

un protocolo con Denegri y este regresó a Lima junto a Lama «muy complacidos de nuestra situación, que han palpado es muy distinta de la que se pinta en la capital». <sup>89</sup> Este documento fue enviado a Del Valle para que fuese comunicado al general Campero y consideró que la respuesta de Montero fue «con noble patriotismo la verdadera situación del país: ojalá que sus deseos y esfuerzos alcancen un resultado satisfactorio». <sup>90</sup> También se pensaba que Montero obtendría la suscripción de un armisticio de 60 días para tratar de la paz. <sup>91</sup>

Paralelamente a los esfuerzos diplomáticos de Montero desplegados con la visita de Denegri, Del Valle se entrevistaba en La Paz con Campero en setiembre ante el avance de 4000 chilenos sobre Moquegua para conocer si continuaba en *statu quo* o si mostraba una actitud más decidida para enfrentar a Chile. En esta conferencia estuvo también presente Velarde, recibiendo una fina atención por ser también un oficial del ejército boliviano y reapareció luego de su salida del Consejo de Ministros. En la entrevista se puso de manifiesto retomar el plan de campaña planteada en Oruro en 1882, es decir, la predisposición de Campero no había cambiado, pero no deseaba comprometerse en un encuentro militar directo <sup>92</sup>.

Es más, Campero no creía en que se produciría una expedición sobre Arequipa, por lo que consideró que el movimiento chileno en Moquegua era para azuzar los ánimos en favor de Miguel Iglesias. Sin embargo, sí ordenó la salida del batallón Pérez a Omate y el batallón Chorolque a Puno, con el fin de establecer una línea de defensa. A su vez, Campero adoptó las siguientes medidas: coordinación de la llegada del armamento boliviano en el Rosario-Argentina (compuesto por 8000 rifles Mausser y sus municiones), aumento de plazas del ejército, movilización de fuerzas de Oruro hacia Tarapacá y ve-

nida a La Paz del batallón Chorolque (300 plazas), la Columna de Honor (200 plazas) y el regimiento Bolívar (200 plazas). <sup>93</sup>

Tras la reunión, Velarde partió de regreso hacia Arequipa por la noticia de la aproximación de las fuerzas chilenas sobre Moquegua para ponerse a órdenes del contralmirante Montero. <sup>94</sup> El 1 de octubre, Velarde todavía se encontraba en Puno y dirigió una carta al presidente Campero, quien se encontraba enfermo. <sup>95</sup> Días después, Del Valle indicó a Velarde que había conseguido el envío para Arequipa de 6 cañones, balas y accesorios, 2000 rifles, 700.000 tiros, 10000 varas bayetón y 100000 soles. Además, de una división boliviana al mando del general Rendón en la frontera con Puno. <sup>96</sup>

El 18 de octubre, las fuerzas chilenas que salieron de Tacna para Moquegua pasarían pronto por Omate y Moromoro, dejando allí 500 hombres. El coronel Suárez fue nombrado jefe de estado mayor general del ejército y se había ordenado la salida de cuatro batallones a Chacaguayo y Huasacachi al mando del coronel Godines y más adelante se sumarían dos batallones de la guardia nacional. No obstante, se presentaban algunos inconvenientes en el sostenimiento del ejército en esos puntos como el acceso al agua y forraje para las bestias, pero se acordó sostener la permanencia de las tropas allí.

Al parecer, Velarde ya no llegaría a tiempo para sumarse a la defensa de Arequipa <sup>97</sup> y García Calderón le confirmó que estaba completamente aislado y se hacía insoportable tanta presión como prisionero. <sup>98</sup> Con todo, Arequipa cayó en manos de Chile el 25 de octubre de 1883 y días antes se había firmado el tratado de paz en Ancón, encumbrando como presiden-

89 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 3, carpeta 88. Carta de José Miguel Vélez al coronel Manuel Velarde. Arequipa, 20 de setiembre de 1883.

90 ACMRE. CC 129. Oficio reservado de la legación del Perú en Bolivia al Ministerio de Relaciones Exteriores. N° 234. La Paz, 24 de setiembre de 1883.

91 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 3, carpeta 89. Carta de Carlos Basadre al coronel Manuel Velarde. Tacna, 26 de octubre de 1883.

92 ACMRE. CC 129, folios 130-131. Oficio reservado de la legación del Perú en Bolivia al Ministerio de Relaciones Exteriores. N° 231. La Paz, 22 de setiembre de 1883.

93 ACMRE. CC 129, folio 130-131. Oficio reservado de la legación del Perú en Bolivia al Ministerio de Relaciones Exteriores. N° 231. La Paz, 22 de setiembre de 1883.

94 ACMRE. CC 129, folio 133. Oficio reservado de la legación del Perú en Bolivia al Ministerio de Relaciones Exteriores. N° 232. La Paz, 22 de setiembre de 1883.

95 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 3, carpeta 96. Carta de Manuel María del Valle al coronel Manuel Velarde. La Paz, 1 de octubre de 1883.

96 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 3, carpeta 95. Carta de Manuel María del Valle al coronel Manuel Velarde. La Paz, 11 de octubre de 1883.

97 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 3, carpeta 117. Carta de José M. Vélez al coronel Manuel Velarde. Arequipa, 18 de octubre de 1883.

98 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 19, carpeta 126. Carta de Francisco García Calderón a Manuel Velarde. Rancagua, 19 de octubre de 1883.



te a Iglesias. También habían fracasado las gestiones del comisionado Seoane en Lima y tampoco se pudo aplicar el plan de Campero de repliegue de las fuerzas de Arequipa en Puno.

Luego de la caída de Arequipa, Velarde se instaló en Tacna y esperaba los informes de su esposa María de los Ángeles Diez Canseco Olazábal para saber si había peligro para un posible regreso a Lima o si ella podía venir para Tacna.<sup>99</sup> El 6 de diciembre, Del Valle le comunicó que tenía su nuevo pasaporte enviado por el nuevo canciller Lavalle para que retornase a Lima, al igual que los otros exiliados políticos en La Paz como Canevaro, Valcárcel, Vélez, Gastón, Morales Alpaca. Sin embargo, la gran parte de ellos no aceptaron utilizar el pasaporte<sup>100</sup>. Finalmente, Velarde aceptó regresar a Lima para el segundo trimestre de 1884, quedando aislado tras su regreso de Tacna y sufriendo la pérdida de su hijo<sup>101</sup>. De esta forma, Velarde se encontró en medio de una nueva guerra civil que enfrentaba a Iglesias y Cáceres.

## Conclusiones

Este trabajo pone de manifiesto las diversas facetas de la actividad política de Manuel Velarde en los gobiernos de Francisco García Calderón y Lizardo Montero: coordinando con las regiones como ministro de Gobierno, comunicándose con otros líderes del civilismo como Camilo Carrillo para retomar la autoridad en Arequipa en 1881, tras la salida del funcionario pierolista Pedro Alejandrino del Solar y enfrentándose con el coronel De la Torre, nuevo jefe político militar del sur. Asimismo, mantuvo coordinaciones permanentes con Manuel María del Valle y la legación peruana en La Paz para buscar la influencia de Bolivia en diversos temas como buscar su apoyo militar contra la invasión chilena de Mollendo en 1882 o en la campaña final de Arequipa en 1883. Estas gestiones eran

paralelas a las diplomáticas sostenidas por la misión de Juan Crisóstomo Carrillo, quien venía buscando la aprobación de Montero del pacto de tregua.

Además de ir escalando en los cargos políticos, la actividad política de Velarde muestra la continuidad dentro del gobierno provisorio: fue ministro de Gobierno en 1881, luego jefe del ejército, ministro de Guerra en 1882 y presidente del Consejo de Ministros y de Gobierno en 1883. Sin embargo, su salida abrupta por los roces con el Congreso de Arequipa por una posible censura en mayo de 1883, lo obligarán a volver su mirada en los temas militares con Bolivia. La atención en este país, la reforzó Montero en mayor medida a partir de su instalación en Arequipa (agosto de 1882), luego del fracaso de la mediación norteamericana y las misiones de Trescot en Huaraz y Logan en Chile.

Sin embargo, el accionar de Velarde también nos muestra la vacilación en diversos temas cruciales que debía decidir el gobierno peruano: las dudas sobre la defensa de Mollendo, la continuidad de la alianza y la aprobación del pacto de tregua, la necesidad de desistir de la mediación norteamericana, establecer los medios para la eliminar a Iglesias, brindar un apoyo sostenido a Cáceres y las acusaciones y corrupción contra Montero por la elección de representantes del Congreso de Arequipa. Definitivamente, la trayectoria de Velarde nos brinda luces sobre estos aspectos poco examinados por la historiografía peruana.

## Fuentes y referencias bibliográficas

### Fuentes históricas

#### Archivo del Museo Nacional de Antropología, Arqueología e Historia

Colección Manuel Velarde: Legajo 3: Guerra del Pacífico (1880-1884), Legajo 7: Gobierno de Francisco García Calderón (1881-1884), Legajo 19: Cartas cursadas entre Manuel Velarde y los presidentes de la República (1879-1884).

#### Archivo Histórico Riva Agüero – PUCP

99 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 3, carpeta 90. Carta de Carlos Basadre a Angela C. de Velarde. Tacna, 9 de noviembre de 1883.

100 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 3, carpeta 85. Carta de Manuel María del Valle al coronel Manuel Velarde. La Paz, 6 de diciembre de 1883.

101 AMNAAHP. Colección Velarde. Legajo 19, carpeta 128. Carta de Francisco García Calderón a Manuel Velarde. Valparaíso, 14 de mayo de 1884.

### Colección Félix Denegri

FDL 1627. Cartas remitidas por Camilo Carrillo a José Manzanares. Años 1881-1882.

### Archivo Central del Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú

#### Cuadernos copiadore y serie documental correspondencia

CC 129. Cuaderno copiadore de la correspondencia reservada dirigida al Supremo Gobierno por el ministro plenipotenciario en Bolivia. Año 1883.

CC 651. Cuaderno copiadore de correspondencia del Ministerio de Relaciones Exteriores. Año 1882.

Correspondencia del Ministerio de Relaciones Exteriores. Código 2-1. Caja 283, carpeta 15. Año 1883.

Correspondencia del Ministerio de Relaciones Exteriores. Código 1-5. Caja 283, file 7. Año 1883.

### Referencias bibliográficas

#### Libros

ABANTO, Julio (2012). *Encarando el desastre. El conflicto hegemónico entre la burguesía limeña y los terratenientes serranos del norte en la guerra con Chile (1881-1884)*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

ABANTO, Julio (2017). *El Congreso de la República durante la ocupación chilena. 1881-1883*. Lima: Ediciones del Rabdomante.

BALLÓN, J. (2006). *Blaine y Martí en la dialéctica de la Guerra del Pacífico*. Ciudad de México, México: Universidad Nacional Autónoma de México.

DE LA PUENTE CANDAMO, J. & De la Puente Brunke, J. (editores) (2016). *El Estado en la sombra. El Perú du-*

*rante la ocupación chilena. Documentos administrativos (diciembre de 1881-julio de 1882)*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

GUERRA, Margarita (1991). *La ocupación de Lima (1881-1883), El gobierno de Francisco García Calderón*. Lima: PUCP.

MANRIQUE, Nelson (1988). *Yawar Mayu: Sociedades terratenientes serranas, 1820-1910*. Lima: DESCO-IFEA.

MC EVOY, Carmen (2016). *Guerreros civilizadores. Política, sociedad y cultura en Chile durante la Guerra del Pacífico*. Lima: PUCP.

PARODI, D. (2001). *La laguna de los villanos: Bolivia, Arequipa y Lizardo Montero en la Guerra con Chile (1881-1883)*

RAVINES, Rogger (1992). *Partes oficiales de la Guerra del Pacífico. 1880-1882*. Lima: Editorial Los Pinos.

GÁLVEZ, José Francisco & GARCÍA, Enrique (2016). *Historia de la Presidencia del Consejo de Ministros. Democracia y buen gobierno*. Tomo I. (1820-1956). Lima: Editado por: Empresa Peruana de Servicios Editoriales S.A.

#### Publicaciones periódicas

ABANTO, J. C. (2017c). La actividad de la Delegación de Lima en el contexto de la ocupación chilena de la capital (1881-1882). *Revista del Archivo General de la Nación*, (31), 181-196.

LÓPEZ, Aramis (2020). «Salvad la patria con la ley, y olvidáos de las personas»: Discurso político del gobierno provisorio de Francisco García Calderón a través del diario «El Orden», febrero-noviembre de 1881. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias. Sociales de la Universidad Nacional de Jujuy*, (58), 245-274.

PEREYRA, Hugo (2015). La negociación diplomática del Tratado de Ancón. *Histórica*, (XXXIX, 2). 153-170.